

Hopsteiner elige Apollo y Eureka para el cambio varietal del lúpulo

◆ La renovación está pendiente de los resultados que obtenga la industria cervecera

A. DOMINGO | CARRIZO DE LA RIBERA

■ Hopsteiner apuesta por introducir las variedades Apollo y Eureka en las explotaciones lupuleras españolas, una vez concluidas las tres campañas en las que se ha observado la adaptación de tres tipos de planta a las condiciones de producción del campo leonés. Sin embargo, la multinacional lupulera aún necesita la aprobación del sector cervecero para una renovación varietal en las plantaciones leonesas.

Según manifestó ayer el director general de Hopsteiner en Europa, Pascal Piroué, en la tercera edición de la Jornada de Lúpulo, que reunió en Carrizo de la Ribera a unos 70 cultivadores, para este año se plantarán entre 10 y 15 hectáreas de las dos variedades elegidas entre las diez que se eligieron para el ensayo, a la espera de que la industria finalice sus pruebas y otorgue su aprobación total al cambio.

Para la empresa estadounidense se la campaña del 2018 en España ha resultado «razonable, aunque no fuimos capaces de cubrir el contrato en su totalidad». Para Hopsteiner, no alcanzar la cantidad programada supone «difíciles conversaciones con los clientes» y «una pérdida financiera» los compradores no realizan concesiones, manifestó el director general. Con 920.000 kilos de flor recogidos, el granizo fue responsable de que la cosecha se quedara a un 8% de cubrir su objetivo. «La buena noticia es que las variedades Apollo y Eureka confirman que es posible incrementar la producción por hectárea», destacó Piroué, motivo por el que la multinacional trabaja con las firmas cerveceras para lograr un acuerdo.

En cualquier caso, Hopsteiner y la Sociedad Agraria de Transformación (SAT) Lúpulos de León no dan por cerrados los trabajos en lo que se refiere al desarrollo de nuevas variedades. «Apollo y Eureka son el siguiente paso, pero en diez años podrían aparecer nuevas variedades por las que tuviésemos que apostar».

Se trata de dos tipos de lúpulo considerados súper-alfa, con una riqueza del 15 al 19%. También han mostrado una buena adaptación al campo español las variedades aromáticas Lemondrop y Cascade, aunque el mercado internacional de lúpulo aromático está saturado en la actualidad, mientras que no se cubren las necesidades de variedades amargas en un 20%. Cabe



Piroué y Magadán, durante la jornada técnica celebrada ayer en La Bañeza. RAMIRO

Amarga producción Las nuevas variedades, de tipo amargo, se plantarán este año en una superficie de 10 a 15 hectáreas

destacar, que las existe una importante demanda de Nugget, el lúpulo más extendido en León, principalmente por las baja producción obtenida en Alemania por motivos climáticos.

LA RETRIBUCIÓN

Los cultivadores reclamaron a Hopsteiner un contrato estable para las nuevas variedades de

lúpulo que se introduzcan, sin embargo, la multinacional no se encuentra en disposición de ofrecerlo antes de conocer cuál será la demanda de los productores de cerveza.

Piroué destacó que los ingresos por hectárea de los agricultores «han aumentado significativamente» en el últimos años. «No estamos lejos de los mercados europeos y trabajamos por incrementar los ingresos por hectárea». En su opinión no es sostenible mantener las inversiones en las explotaciones a costa de subir la retribución por el lúpulo, por lo que el objetivo de la multinacional para España se centra en incrementar

el volumen de producción por hectárea para que suba la cantidad percibida por los agricultores. «Si, además, el mercado permite pagar mejores precios, mucho mejor».

En la jornada del sector —organizada por Hopsteiner España y Lúpulos de León, SAT— participaron, además de Piroué, el director de compras de la multinacional, Martin Schöttl-Pichlmaier; el responsable de desarrollo varietal, Alexander Feiner; el director general de Hopsteiner España, José Antonio Magadán, y el responsable técnico en España, Juan Polo, además del presidente de Lúpulos de León, Isidoro Alonso.

La multinacional destaca la renovación tecnológica realizada

■ Hopsteiner valoró ayer positivamente la renovación tecnológica que han acometido los agricultores de Lúpulos de León, SAT. El responsable de la compañía en Europa, Pascal Piroué, destacó el impulso experimentado por el sector, «en especial en el secado del lúpulo», en el que los agricultores han cambiado la tecnología que utilizaban por equipos de calor indirecto, ganando así en seguridad alimentaria y en calidad del producto. «La voluntad de invertir es un signo

muy positivo», apuntó Piroué, para quien la mejora debe continuar: «Hemos mostrado aspectos en los que se debe mejorar, pero nos encontramos en la dirección adecuada».

Los agricultores habrán de realizar un nuevo proceso en sus explotaciones. Antes de entregar el lúpulo a Hopsteiner, deberán prensarlo y empeararlo, para una mejor conservación de los aromas y aceites de la flor, después de su secado. El plazo para la introducción de esta tarea será de dos años.

Los agricultores esperan que en breve se apruebe el decreto de ayudas de *minimis* al sector, que permitirá invertir en la mejora tecnológica de las explotaciones, tanto en la renovación de maquinaria como en la adquisición de plantas para renovación varietal. El Gobierno dispone de una partida sin ejecutar en el Presupuestos Generales del Estado del pasado ejercicio que permitirá otorgar estos subsidios aun cuando las cuentas para este año estén sin aprobar.